

PREGUNTAS A EUROPA, por *Mariano Picón-Salas*.—Una carta literaria

Sobre el reciente libro de Mariano Picón-Salas, «Preguntas a Europa», editado por Zig-Zag, Alfonso Bulnes ha enviado al autor la siguiente carta literaria: «A Mariano Picón-Salas. Mil gracias por su pequeño gran libro. Largas horas de vida y grandes extensiones geográficas pueden encerrarse en pocas páginas de provechosa síntesis, y meditaciones trabajosas y apasionadas se condensan al fin en una frase. A la literatura de viajes, la rama literaria más prolífica en malos libros, ha agregado Ud. uno que quedará entre las más bellas producciones de la literatura americana. Ud. ha sabido despojar de su viaje de lo que da al viajero trivialidad: la premura, el propio desplazamiento, los contactos efímeros, la sorpresa de ver por primera vez tantas cosas que están requetevistas. Su libro da la ilusión de que Ud. no salió a buscar espacios, hombres y monumentos sino logró que ellos acudiesen al centro donde Ud. meditaba. Y como el viajero anotador de lo objetivo y real está en Ud. doblado de un novelista, tan pronto los personajes de las grandes novelas circulan muy vivos entre sus muchedumbres callejeras, como los individuos encontrados en la trayectoria diaria ensanchan sus contornos hasta grabarse como tipos de novelas. Lo mismo con el paisaje: está en el fondo de todas sus impresiones, destaca los hombres y las escenas, tan objetivo y tan compuesto al mismo tiempo, que es igualmente visión recordada y elemento de creación. Se engaña quien piense que estas «Preguntas a Europa» están hechas desde un punto virginal sudamericano: palpando la ancha cultura del interrogador, se las siente hechas desde adentro de Europa, desde esa «élite» sudamericana impregnada hasta el fondo de los hechos y las normas europeas. Y el acierto de las respuestas que brotan de sus páginas viene de que, con el via-

jero observador y con el novelista convive en Ud. un agudo ensayista interpretador de los fenómenos sociales».

La espléndida prosa cubre su libro del ropaje más adecuado.—ALFONSO BULNES.



LIBROS Y ESTADO DE ESPIRITU EN VENEZUELA

El final de la dictadura gomecista ha significado para la Venezuela de estos dos últimos años—a pesar de los obstáculos que todavía encuentra el ascendente movimiento democrático—la importancia de un redescubrimiento y de una nueva orientación del alma venezolana. Una gran preocupación social y nacional—la de un pueblo que vivió subyugado y dormido durante 27 años—penetra poderosamente el periodismo, las reuniones públicas, e impone el tono de la nueva literatura. Si la torva voluntad dictatorial y feudal aun impera en ciertos sectores voraces y retrógados, los que se enriquecieron y medraron a la sombra de la tiranía, a ellos se está oponiendo la acción juvenil y popular que ofrece un espíritu nuevo de creación social y de reforma. Hay también—y es preciso descontar de estas tendencias renovadoras—el utopismo demagógico de algunos grupos que todavía no encuentran a Venezuela, porque se las esconde la rididez fanática de las ideologías. Pero en todo caso, el clima venezolano de los últimos meses es un clima de altas tensiones espirituales, de cuyo patetismo, interés y fervor por los problemas del país podrá esperarse—cuando las pasiones se aplaquen y en la concepción de los ideólogos entre más profundamente la verdad de la tierra—la nueva política de avance social. Empieza a ejercerse la vigilancia del espíritu venezolano, a cohesionarse los grupos, a ponerse en circulación las ideas democráticas sobre las cuales el gomecismo